

**PRESENCIA DEL PENSAMIENTO DE CHE GUEVARA EN LAS POLÍTICAS  
DISEÑADAS PARA LA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO  
CUBANO.**

**Dr C Alfonso Alonso Fránquiz**

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía  
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. [pj.garcia@umcc.cu](mailto:pj.garcia@umcc.cu)*



---

CD de Monografías 2015  
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”  
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

## Resumen

El presente trabajo está anclado en el singular contexto histórico que ha vivido la Revolución Cubana en sus más de 50 años de existencia. El trabajo revela la presencia del pensamiento de Che Guevara en la Actualización del Modelo Socioeconómico cubano iniciado en abril del 2011

---

*Palabras claves: Che Guevara, economía, socialismo, actualización del modelo.*

**“Mi propósito es llamar la atención sobre el provecho que puede sacarse al pensamiento del Che para encarar la situación, los caminos y el futuro de Cuba”.**  
(Martínez Fernando. 2010).

## INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo está anclado en el singular contexto histórico que ha vivido la Revolución Cubana en sus más de 50 años de existencia. Desconocer esto nos dotaría de una alta dosis de subjetividad en los análisis y no nos permitiría la disección necesaria de una época Histórica como la Contemporánea, cuyo contenido esencial es la transición de una Formación Económico Social a otra, expresada como: Época de la Transición del Capitalismo al Socialismo.

Solo nos separan dos años y cinco meses (inicio de la redacción de este ensayo), para que seamos testigo del primer centenario del acontecimiento histórico que reveló el desmarcage esencial entre la etapa histórica precedente (la Época Moderna) de la actual. Mucho se ha escrito sobre esta Época Histórica; y muchos acontecimientos relevantes la tipifican.

El Proceso Histórico de existencia y desarrollo de la Humanidad, es uno y diverso a la vez, y está plagado de contradicciones; de avances y retrocesos; de progresiva complejidad en todas las dimensiones de la vida social; de nuevos y profundos cambios y de dinámicas crecientes donde la ciencia y la tecnología han jugado un protagónico papel, junto a la economía, la política, las ciencias jurídicas y la cultura identitaria de los pueblos que conforman el “Mapa de lo Humano” en el planeta.

Desconocer lo anterior presupone un sesgo mutilador del alcance y la profundidad de cualquier estudio pueda hacer desde la complejidad actual del tejido social, desde una Nación, Región; o de los Problemas Globales que aquejan al planeta. La dialéctica de lo general y lo particular se nos presenta, junto al enfoque histórico-lógico, como métodos descollantes de la Dialéctica Materialista.

Cuba, su Proceso Histórico, de las dos últimas centurias, y todo el caudal de su Cultura Identitaria no pueden verse sesgados del contexto internacional, de cada etapa histórica. Por ello, cualquier análisis social –sea desde la Revolución o en contra de ésta- sobre los últimos 60 años se haga de Cuba, nos concita preocupación al constar que, con frecuencia, la dialéctica antes aludida se omite –deliberadamente o no- trayendo consigo



parcializaciones; yerros metodológicos en los análisis; subjetivismo desmedido; vanaglorialización de hechos y figuras y un acendrado interés de desmarcaje con el pasado (sobre todo con el pasado épico de los más de cincuenta años de existencia de la Revolución) desde posiciones iconoclastas, y la anteposición esnobista de un “futuro” tecnocientífico, cultural y político “más allá” de la contradicción –“superada”- entre Capitalismo y socialismo.

Cuando el Héroe Nacional de Cuba escribía o pronunciaba discursos para abordar temas aparentemente disímiles, pero trenzados todos con el rol histórico que él preconizaba, -cuyos conceptos e ideas contribuyeron decisivamente a forjar la conciencia revolucionaria de la patria que debíamos ganar- en trabajos como “Nuestra América”, en artículos en el periódico Patria, en discursos definitorios y en cartas a Maceo, Gómez, a su familia y a Fermín Domínguez, entre otros; aparecen en ellos contenidas las claves de la cubanidad, del rol patriótico y revolucionario que frente a cualquier sistema de opresión nacional o social debía asumir el pueblo que venía forjando los rasgos identitarios de la cubanía.

Bastarían solo el mandato siguiente: “la guerra que se nos hace es a pensamiento, ganémosla a pensamiento”; o cuando dejó para la historia el testimonio de la misión de su vida, en la carta inconclusa a Fermín Domínguez, poco antes de caer en combate el 19 de mayo de 1895; para comprender por qué el joven líder de la Generación del Centenario expresó en su alegato de autodefensa La Historia me absolverá: “¡Cuba qué sería de ti si hubieras dejado morir a tú Apóstol en el año de su centenario!

Los argumentos aludidos prefiguran el contexto y las ideas que dieron lugar al tema de este ensayo. No podría ser de otro modo cuando en nuestro país alcanza cotas insospechadas la relación contradictoria entre Razón y Ética; entre valores revolucionarios y conductas tangenciales o que adversan el proyecto de cambio que potencian las políticas trazadas por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Enfoquemos nuestro análisis desde una mirada a la Carta Magna de todos los cubanos: **“NOSOTROS, CIUDADANOS CUBANOS,... ADOPTAMOS por nuestro voto libre, mediante referendo, la siguiente: CONSTITUCIÓN”**. En ella aparece que la República de Cuba **“...es un Estado socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos...”** y **“Todos los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución”**. (Constitución de la República de Cuba. 2005)

No por desactualizado, en primer lugar debido a los cambios que las políticas para la implementación del Modelo Cubano traen consigo, y por las transformaciones lógicas que tienen lugar en la estructura socioclasista, demográfica y cultural de la sociedad cubana, tenemos un cuerpo Legal que responde a los basamentos fundamentales de la institucionalidad del país.

Desde la última reforma constitucional que fuera sometida a Referéndum el día 10 de junio del 2002 y que aprobara posteriormente, en sesión extraordinaria, la Asamblea Nacional del Poder Popular –por unanimidad- en la V Legislatura, celebrada los días 24-26



del mes de junio del 2002, el país ha cambiado. (Constitución.2005). Ciertamente es que nos está pidiendo su actualización y que hay “presiones” y fundamentos para ello.

En días recientes un conocido bloguero de la Joven Cuba escribía al respecto, y se sumaba al coro de los que –aun conociendo que ya se trabaja en las reformulaciones y en los nuevos articulados que atemperan la Constitución a la sociedad cubana actual- se impacientan. Todo indica que debemos tenerla aprobada al final del presente quinquenio.

Lo descalificativo es el disenso visual que el autor de la crítica mencionada pusiera en la portada de su artículo. Nuestra Carta Magna no está ni presa, ni castrada de status legal; aún cuando es cierto que tiene omisiones que debilitan su funcionalidad y objetividad empática. (Joven Cuba, mayo 2014)

Todo lo anteriormente escrito muestra la compleja contextualización de cualquier asunto que abordemos pero, también nos concita a desempeñar el rol que los científicos sociales tenemos –y que nos fuera demandado por el General-Presidente Raúl Castro en Santiago de Cuba en su discurso por el 55 Aniversario del Triunfo de la Revolución-, por ello el objetivo del trabajo consiste en **revelar la presencia del pensamiento de Che Guevara en el actual contexto de Actualización del Modelo Socioeconómico cubano.**

#### **DESARROLLO:**

Con la disposición de combatir contra todo aquel que pretenda derribar la opción de edificar la Sociedad Socialista en Cuba –ahora por medio de las ideas- y de cumplir así con el mandato constitucional; y con la orden histórica del Mayor General José Martí, Apóstol de nuestra Independencia, que esta guerra la **ganemos a pensamiento**, pasemos revista a la presencia de las ideas Guevarianas en la actualidad cubana.

No todo el pensamiento socioeconómico, político, ético-filosófico del Che tiene cabida en los cambios enunciados por el VI Congreso del Partido. Tampoco podrá omitirse el análisis cuando estos últimos entren en contradicción con el ideario de Guevara, en su doble condición de teórico y de constructor del socialismo, tal como él se definiera. (Che. Guevara. 1964).

Se imponen entonces, algunas reflexiones preliminares sobre lo ocurrido en el plano de las ideas revolucionarias, en el contexto de la debacle del socialismo real –entiéndase el derrumbe del llamado Campo Socialista, en Europa del Este, y el proceso de desintegración de la Unión Soviética- que se constituyeron en causas exógenas de la Aguda Crisis Económica, de inicios de los 90 en Cuba, denominada Periodo Especial en tiempos de Paz. Veamos:

1ro- En Cuba se venía trabajando –desde finales de 1984- en el desmontaje del mecanismo de dirección que existía en la economía nacional, conocido como Sistema de Dirección y Planificación de la Economía aprobado en el 1er Congreso del PCC, por cuanto en este se exacerbaban los estímulos materiales, sobretodo de índole financiera, en detrimento de los cumplimientos reales de los planes de producción con calidad. Este proceso –iniciado antes de la Perestroika en la URSS- fue conceptualizado como Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas en la Construcción del Socialismo en Cuba. El mismo abarcó el segundo lustro de la década de los 80, y fue interrumpido por la llegada abrupta del Periodo Especial en Tiempos de Paz.



En el discurso por el XX Aniversario de la Caída del Che y sus compañeros internacionalistas en Bolivia, Fidel Castro expresó que si Che estuviera sentado aquí y le dijéramos los errores en los cuales hemos caído –que conspiraban contra el desarrollo de la conciencia socialista de los trabajadores- en la dirección de la economía; él nos diría yo se los dije y yo se los advertí. (Castro, Fidel. 1997).

2do- Pretender que se puede introducir -con cierta preeminencia las Leyes del Mercado- en el contexto de la construcción socialista, de forma acrítica, no regulada y no conociendo de antemano sus efectos nocivos para la formación de valores como: solidaridad, colectivismo, responsabilidad social, firmeza ideológica basada en la fidelidad a los principios y una conducta a favor de los intereses de las amplias mayorías, son algunos de los **fenómenos negativos** que contaminan, la actuación individual y colectiva, al penetrar en todo el tejido social. Todo ello podríamos definirlo como una ingenua actitud de **Infantilismo Revolucionario**.

3ro- De lo anterior se deduce que el uso del estímulo material –tan necesario y, a la vez complejo- en el contexto de la edificación socialista, responde al criterio dado por Marx en Crítica al Programa de Gotha acerca de la pertinaz presencia del derecho burgués con las desigualdades que le son inherentes. El estímulo material es necesario, es parte consustancial de la construcción socialista (y se extenderá al Socialismo) en tanto el factor conciencia no está generalizado para las fuerzas productivas expresen todas sus potencialidades al margen de las “palancas impulsoras de la estimulación material” (Che, Guevara 1964). De lo que se trata aquí es que este fue prácticamente inoculado acríticamente en la URSS y países de Europa del Este, conduciendo a las deformaciones que luego la Perestroika exacerbó.

Tal como aparece en los escritos y discursos de Lenin (1870-1924) solo en el Socialismo “pleno”, “tardío”, “maduro” se podrá dar el progresivo proceso de languidecimiento, primero, y de eliminación, después, de la estimulación material pues el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, por un lado, y el factor de la conciencia comunista, por otro, propicien la necesidad moral del trabajo como fuente primigenia de la riqueza individual y colectiva en correspondencia armónica con los valores de la nueva personalidad histórica: el **hombre nuevo**. (Ilich, Ulianov. 1921).

4to- Reconocer la Planificación Socialista como elemento rector de la edificación del socialismo no basta; es necesario la instrumentación eficaz de la misma y lograr una cultura de respeto a la misma –que comienza desde los estudios preliminares de necesidades, de recursos materiales y financieros, personal calificado, posibles mercados y el estudio de sus demandas, más la gestión del conocimiento y organizacional en función del cumplimiento de lo planificado-, y todo ello recaba el concurso de los trabajadores en la gestación del plan, su materialización y en la participación de la riqueza creada expresado en el salario y la política de estimulación individual y colectiva. Solo así la Planificación será **antídoto eficaz** frente a las distorsiones posibles, en la aplicación del estímulo material y los problemas de conducta que esto trae consigo. (Che, Guevara. 1964).

Por eso en los países del Socialismo Real se cometieron errores graves como “...la incorporación de las relaciones monetario mercantiles como elementos no contradictorios con la esencia del socialismo...” “La idea de que era posible llevar a cabo la introducción



del mercado de una forma no contradictoria con el socialismo, sin que ello tuviera ninguna consecuencia para la sociedad, se pagó bien caro”. (Rodríguez, José Luis. 2002).

5to- El Marxismo-Leninismo encontró escollos de magnitudes insospechadas para darle cumplimiento a la Tesis 11 de Marx (Marx, Carlos. 1973) y **transformar el mundo** mediante la praxis revolucionaria o proyecto emancipatorio (Sánchez, Adolfo. 2011), de justicia social y con componentes de liberación nacional -en el caso de los países del Sur- donde la exclusión y la marginalidad de los pueblos originarios lastran las posibilidades de justicia y desarrollo –dos asignaturas pendientes en esos contextos-, con la consabida cuota de nihilismo social por siglos de injusticias y engaños. (Kohan, Ernesto. 2008).

Y fue precisamente en el llamado Tercer Mundo (en América Latina en particular) donde la Revolución cubana comienza su derrotero histórico –proclamada socialista en 1961- en abierto desafío a la hegemonía imperial de los Estados Unidos de América. La historia del denominado “diferendo” es harto conocida. La condena al bloqueo económico y financiero ha pautado la unidad en torno a Cuba y la resistencia de su pueblo. Patria, Revolución, Soberanía y Socialismo se han imbricado e un haz que se ha arraigado en el imaginario del pueblo cubano, al punto de que en Cuba “todos” criticamos los defectos y errores de la Revolución pero pocos consideran viable y oportuno un retorno al Capitalismo.

6to- La praxis de la construcción socialista cubana tiene más de 50 años. El desarrollo teórico que la ha acompañado no escapó de los defectos que, por un lado, sufrieran los denominados: Movimiento Comunista Internacional y el Sistema Socialista Mundial, ambos liderados por la URSS y, por otro, las insuficiencias y errores propios presentes a lo largo de estos años. (Rodríguez, José Luis. 2002).

Diversas periodizaciones –dadas por autores del patio y foráneos (Piñero, Camila 2013; Molina, Ernesto 2011; Everleny, Omar. 2010; Díaz, Julio. 2011 y otros)- intentan aprehender la esencia de las transformaciones que cada periodo trajo consigo y, al propio tiempo, dan fe del comportamiento de la teoría marxista leninista, de las polémicas suscitadas en torno a su desarrollo creador, y a la aplicación consecuente o no de la teoría en la praxis. Véase el Libro: “El Gran Debate sobre la economía en Cuba 1963-1964” de la Editorial ciencias Sociales. La Habana 2004.

Espacio especial concitaría el análisis de la etapa de 1990 hasta 2008 –en que los autores coinciden en nombrarlos como: Periodo Especial y Fase Recuperativa. A esto añadimos los años 2009 hasta la actualidad e que se produce el proceso de elaboración del Anteproyecto de los Lineamientos y su discusión masiva por los trabajadores y el pueblo; su aprobación enriquecida en el VI Congreso del Partido; la implementación de sus políticas; las experiencias de Artemisa y Mayabeque; las diversas correcciones que suscita un proceso tan complejo y el paso en el 2014 y 2015 a la materialización de los Lineamientos de mayor alcance y complejidad estratégica.

A lo anterior se añade la elaboración de dos proyectos estratégicos indispensables para el futuro del país: El Plan de Desarrollo Económico-Social del Cuba hasta el 2030; y El Diseño Teórico del denominado Nuevo Modelo de Desarrollo Económico para afianzar el Socialismo Próspero y Sustentable. (Castro, Raúl. 2011). Se infiere que se trabaja también por el ordenamiento jurídico que sostengan legalmente los cambios que se van introduciendo; nuevos estudios de la composición socio-clasista y demográfica del país



(véase los resultados del Censo Nacional de 2012); los retos migratorios internos y externos; la composición Etaria de la población cubana (ya con un 18,3% con más de 60 años); la tendencia al decrecimiento poblacional y los retos que ello le imprimen a los planes de desarrollo económico futuro del país. (Granma. 2014).

7mo- Completarían estas reflexiones previas al análisis del contenido medular declarado en el objetivo de este trabajo, un acercamiento epistémico al devenir de la subjetividad de los cubanos en los años de Revolución Socialista. Ello contextualizaría en cada etapa transcurrida, los avances, los retrocesos, las tendencias negativas y los errores cometidos en la conducción de diversas vertientes de la política social: El trabajo de los medios de comunicación; la política cultural y el manejo de la creación artístico literaria, el trabajo editorial, etc; y las representaciones sociales que los diversos sectores y estratos de la población cubana hacen suyas o rechazan -de acuerdo con la complejidad de cada escenario- la composición etaria, socio-clasista y la subjetividad individual de cada personalidad. El autor tiene al respecto un trabajo teórico que abunda sobre el tema: “Una mirada a Cuba, desde la Antropología, desde los años 90 hasta la actualidad”. (Alonso Alfonso. 2014).

8vo- Por último, no bastan los argumentos precedentes si no valoramos aspectos que parecieran disímiles pero que engranan en las dinámicas que mueven al Mundo Contemporáneo: La hegemonía global del imperialismo vuelve a tensarse con el resurgir de conflictos geopolíticos, interétnicos que dejaron pasadas políticas coloniales; la fuerza emergente de potencias económicas y la unión de estas: BRICS, Grupo de los 20, Grupo de los 77+China y las concertaciones regionales de los países del Sur para defender sus derechos al desarrollo y frente a los desmanes de las Transnacionales: ASEAN, UA, CELAC, ALBA, etc.

El vertiginoso desarrollo de la ciencia y la tecnología han revolucionado las visiones, y los modos de hacer política, ello ha interpenetrado todo el tejido social de la humanidad, nadie escapa a la influencia –positiva o no- de este fenómeno que se mueve en dimensiones tales como: la esfera militar, el espionaje, el uso de los medios masivos de comunicación para subvertir realidades, controlar o destruir gobiernos, fomentar matrices de opinión, virtualizar realidades y gestar escenarios para continuar la depredación de las riquezas estratégicas en regiones enteras del planeta.

No obstante, el desarrollo científico tecnológico abre insospechadas perspectivas para el enfrentamiento a retos tales como: nuevas enfermedades, cambio climático, agotamiento de recursos naturales, etc. Surgen por doquier nuevos adelantos que ponen a los pueblos en mejores condiciones para administrar sus recursos, y trazar políticas para remontar la brecha del desarrollo económico y social. Ello permite también nuevas concertaciones de fuerzas revolucionarias y de percepciones políticas apegadas a las necesidades de cada país y por ello acceden al poder gobiernos de izquierda, o conjunto de fuerza políticas con presencia de los pueblos originarios y hasta de centro-derecha con proyectos nacionalistas e integracionistas.

En el escenario de América Latina Cuba encuentra su medio “natural” de integración y brinda su apoyo internacionalista, al tiempo que van fraguando los pasos para profundizar el desarrollo común, mediante el ALBA, Petro-Caribe, MERCOSUR y la CELAC.



Tampoco se desestima el fortalecimiento de las relaciones SUR-SUR (Castro, Raúl. 2014) y las nuevas perspectivas que brinda la Zona Económica Especial del Mariel, con la colaboración de Brasil y la administración conjunta Cuba-Singapur.

## **EL PENSAMIENTO DE CHE GUEVARA EN EL CONTEXTO DE LA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO CUBANO.**

Los antecedentes de este análisis están en los trabajos teóricos que –como el autor en años precedentes-, muchos autores cubanos y foráneos han incursionado en el pensamiento de Che Guevara. Lo han hecho desde diversas disciplinas, visiones de la ciencia, la ideología – los más a favor, los menos en contra-, y el resultado es una profusa literatura al respecto.

Este trabajo, por tanto, reflejará opiniones del autor en torno a la presencia del pensamiento de Che Guevara en los Lineamientos Económico y Sociales del Partido y la Revolución, aprobados, en abril de 2011, en el VI Congreso del PCC. Luego vendrán dos trabajos teóricos más sobre temas que abordarán la instrumentación, sus éxitos y errores; y un Ensayo Crítico sobre el Proyecto de Desarrollo hasta el 2030 y sobre El Modelo Teórico de socialismo cubano que hoy se elabora, a la luz del legado teórico-práctico de Che Guevara.

Una mirada atenta a los 313 Lineamientos nos revela la síntesis de la experiencia acumulada por la revolución cubana en el duro bregar de la construcción socialista y el traumático paso por la crisis económica de los 90 del siglo pasado y la lenta recuperación de los últimos años. En ellos está contenida la sapiencia del pueblo, fruto de uno de los ejercicios democráticos más amplios en la historia de nuestro país. Y en su contenido no falta la síntesis de las ideas de la economía política marxista-leninista, la contribución del pensamiento de los líderes de la revolución cubana; la dialéctica de lo general y lo particular, empleada aquí, en el análisis de nuestras condiciones concretas; las vividas en experiencias fallidas como consecuencia de groseros errores en política económica, comportamiento ético y conducción política de la sociedad –que en otro trabajo el autor examinará detenidamente-; así como la edificación socialista en la República Popular China y Vietnam respectivamente.

Detengámonos en el objetivo declarado en la Resolución sobre los Lineamientos... cuando se expresa que estos están redactados y discutidos con **el objetivo de:**

- **Garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros ciudadanos.**

Al mismo tiempo se expresan, con énfasis, principios marxistas-leninistas de la construcción socialista como:

- El sistema económico que prevalecerá **continuará basándose en la propiedad socialista de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción.**
- Deberá regir el principio de distribución socialista **“de cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo”.**
- En la actualización del modelo económico **primará la planificación, la cual tendrá en cuenta la tendencia del mercado.**



- Se reconocerá y promoverá, además de la empresa estatal socialista, **forma principal de la economía nacional**, otras modalidades, incluyendo aquellas que pudieran surgir para contribuir a elevar la eficiencia.
- No habrá cabida al igualitarismo pero se ratifica que **nadie quedará desamparado**.

La introducción refleja el contexto interno y externo en que se ha movido la economía del país en los últimos años. Se reconoce que a partir del 2005 la situación del déficit financiero interno complicó aún más el desempeño de la economía nacional. Luego se dan a conocer 9 medidas para enfrentar las adversas condiciones descritas y se constata que estas aún son insuficientes por lo que el país deberá adoptar 8 nuevas medidas estratégicas y un objetivo superior a mediano plazo: **Solucionar los desequilibrios macroeconómicos y los problemas de eficiencia presentes** lo cual constituye una acción indispensable para el desarrollo futuro del país. (PCC, Lineamientos. 2011). El texto recoge doce epígrafes que agrupan las políticas en cuanto a:

- **Modelo de Gestión Económica.**
- **Políticas Macroeconómicas.**
- **Política Económica Externa.**
- **Política Inversionista.**
- **Política de Ciencia, Tecnología, innovación y Medio Ambiente.**
- **Política Social.**
- **Política Agroindustrial.**
- **Política Industrial y Energética.**
- **Política para el Turismo.**
- **Política para el Transporte.**
- **Política para las Construcciones, Viviendas y Recursos Hidráulicos.**
- **Políticas para el Comercio.**

La Comisión Nacional de Implementación de los Lineamientos, que dirige un miembro del Buró Político del Partido y Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministro, informa periódicamente al Consejo de Ministros y a la Asamblea Nacional del Poder Popular la marcha del proceso de implementación. Derivado de esto se conoce que el grueso fundamental de las políticas están implementándose, solo faltan 37 (que se considera las más abarcadoras y complejas), que serán puestas en marcha entre este año y el 2015.

Al abordar la presencia del pensamiento del Che en los Lineamientos resulta metodológicamente importante recordar la siguiente afirmación de Fidel Castro: **“...tengo la más profunda convicción de que si se ignora ese pensamiento difícilmente se pueda llegar muy lejos, difícilmente se pueda llegar al socialismo verdadero: (...) al socialismo con socialistas...Estoy convencido de que ignorar esas ideas sería un crimen, eso es lo que nosotros planteamos”.** (Castro, Fidel. 1987).

Las transformaciones que iniciamos con los Lineamientos están a tono con el diagnóstico de nuestra realidad económica, luego de los devastadores efectos del Periodo Especial, que han penetrado todo el tejido de la sociedad cubana. No se trata solo de crisis económica. Una mirada más profunda nos devela múltiples huellas y pone al descubierto la razón



marxista del estrecho vínculo entre base económica y superestructura y la relación dialéctica entre el ser social y la conciencia social. Cuba no fue la misma después del Periodo Especial. Los impactos de esta última etapa generaron traumas e inconsecuencias de comportamiento social respecto a los fines de la construcción socialista con formación de una personalidad socialista, tal como Marx, Lenin y Che postularan.

El Mundo también cambió en los últimos 25 años; ya venía haciéndolo desde antes cuando una vertiginosa Revolución Científico Técnica propaló nuevos paradigmas tecnológicos-mercantiles y el capital financiero adquirió fuerza rectora en las políticas de las potencias imperialistas. Otra cara de los acontecimientos internacionales trajo el derrumbe socialista de Europa del Este y la Desintegración de la URSS. Se impuso la hegemonía unipolar de los EEUU.

En tal contexto fueron recomponiéndose las fuerzas revolucionarias, las nuevas vanguardias políticas, los consensos para lograr liderazgo y llegar al poder. La integración regional y la concertación SUR-SUR han ganado espacios, al tiempo que nuevas potencias emergentes tensan el liderazgo y las esferas de influencias del Imperialismo Yanqui.

Ante estos signos de cambios se impone el realismo político. Ello presupone mirarnos con agudeza crítica para comprender que la política “es el arte de lo posible” (Lenin, Vladimir. 1921). Y que nuestro socialismo tiene que parecerse al país que toma nota de sus recursos naturales escasos, de los efectos del cambio climático y sus perniciosas consecuencias en la agricultura, su falta de liquidez financiera que le potencie el desarrollo, la baja tasa de industrialización de eficacia productiva del capital fijo instalado, las duras consecuencias del bloqueo económico y financiero, etc.

Lo peor de todo, radica en el componente subjetivo, en dos vertientes fundamentales: Se ha perdido la cultura del Trabajo –que tanto preconizara Che Guevara (entre 1959-1965) producto de la crisis económica y la trastocación de valores que esta ha impuesto en una significativa parte de la población económicamente activa; por otro lado, nos encontramos con una férrea “resistencia a los cambios” para la adecuación racional del proyecto sociopolítico a las particularidades de Cuba y al entorno Internacional sobrevenido con el siglo XXI. Y es aquí donde el autor retoma la necesidad del pensamiento ético del Che como fuente para un posterior trabajo.

No podemos desconocer las fortalezas estratégicas creadas en cuanto al capital humano y la obra social de la revolución y el ejemplo al mundo de lo que se puede hacer en Revolución, aun con escasos recursos materiales, así como el valor de la resistencia y la defensa del proyecto social socialista pese a los embates de EEUU y a nuestros propios errores.

Estas notas de realismo político contenidas en los Lineamientos tienen en Che Guevara una huella que no podemos dejar de mencionar:

- Todas las ideas económicas del Che están vinculadas estrechamente con la visión marxista-leninista de que no hay cambio sustancial que se produzca en la base económica durante la transición socialista que no repercuta en la superestructura, y viceversa. (Hart, Armando. 1994)
- Que la dialéctica de los cambios no puede rebasar el marco posible de las condiciones materiales y espirituales de la sociedad que construye el socialismo; de



lo cual se desprende la racionalidad económica de sus actos y el modo de educar a su pueblo en la conciencia socialista. (Castro, Fidel. 1975).

- Solo cuando sea inevitablemente necesario debemos recurrir a las palancas del estímulo material individual –necesario durante el socialismo–, por sobre el colectivo y; más aun por sobre los estímulos morales –generadores de conciencia siempre que no marchen solos y desorientados por la impronta de la baja efectividad de los hechos económicos. (Che, Guevara. 1964).
- Si hay que desandar parte del camino recorrido debido a fallas que –como Che predijera con su experiencia del Sistema presupuestario–, comprometieran el objetivo superior de la orientación socialista, no debemos temer hacerlo con decisión. El Che consideraba inviable el “Socialismo” sin el hombre socialista. (Che, Guevara. 1965).
- Solo si la dirección política y el control popular participativo juegan su papel como garantes del sistema político cubano, los resortes que los Lineamientos estimulan en la economía nacional no amenazarán con desviaciones de su objetivo declarado: **Más desarrollo económico y más socialismo. (Revista Temas No. 74. 2011).**
- No importa que hoy la autogestión alcance preeminencia, que el mercado tenga su espacio y que nuevas formas de propiedad desempeñen un determinado rol en la economía. (Piñeiro, Camila. 2013).
- Avanzaremos más rápido hacia el desarrollo económico con la implementación de los Lineamientos porque destrabaremos las fuerzas productivas y los resortes materiales de su existencia. (Castillo, Adolfo. 2013). Lo que no nos perdonaría Che Guevara es que dejáramos a la espontaneidad la formación de valores socialistas que debemos cultivar. Así como se ara en el mar cuando las crisis (el periodo Especial) generan condiciones materiales adversas al avance de la espiritualidad responsable, solidaria, colectivista y productora de la personalidad socialista; también las palancas materiales exacerbaban comportamientos egoístas, un desmedido apego al dinero, a la posesión de bienes materiales y propician conductas que violan la ley o son conducentes de la marginalidad y la delincuencia.
- La inversión extranjera y las asociaciones con capital foráneo gestarán el marco financiero que necesitamos para el crecimiento sostenido del PIB. Una nota de realismo político está acompañado del dato preocupante de que la economía cubana fue la 2da de menor crecimiento del PIB en América Latina en 2012. (Everleny, Omar. 2013). Y que el primer semestre del año en curso solo hayamos crecido 0,6% y que se estime un 1,5% total en el 2014. (Granma, junio 2014).  
La inversión extranjera no comprometerá la propiedad en manos del pueblo (a través de los medios fundamentales de producción controlados por el Estado socialista). Todo el marco jurídico debe velar por que gane espacio la cultura contractual de nuestros empresarios. Che no desconoció la importancia del capital foráneo en inversiones puntuales, aun cuando vio los peligros de su puesta en práctica.



A tenor con lo anterior es necesario dejar alertas claras, en el espíritu que se pronunciara el Che, en torno a la economía de la construcción socialista y a pesar de la complementariedad que existe entre los lineamientos y los objetivos de la 1ra Conferencia Nacional del PCC. Veamos cuatro previsiones estratégicas que el pensamiento del Che aportó a la concepción de la construcción del socialismo en Cuba:

- Che demostró que solo el estudio de las particularidades podría dar cabida a la implementación creadora del marxismo-leninismo en cada país. En el caso nuestro elaboró tesis que tienen vigencia frente a la tendencia economicista de la construcción del socialismo. Al respecto alertó que el socialismo requería de un alto desarrollo de la conciencia humana y social pues el uso indiscriminado de los estímulos materiales (que él reconocía necesarios hasta un punto), tal como fueron planteados por el “socialismo Real”, podrían conducir a un desastre. La vida demostró que así fue.

Y de lo que se trata hoy en Cuba es que no vayamos a olvidar que en la base de la nueva sociedad Che veía que por avanzar de prisa en el desarrollo material de la sociedad, se descuidara el componente ético como sistema de normas de conductas, de un lado, y por otro no se previera el lado perverso que trae consigo el estímulo material individual. (Hart, Armando. 1994).

En su concepto estímulo material directo y desarrollo de la conciencia socialista son antípodas excluyentes. El socialismo sin los valores de la personalidad socialista sería tan imperfecto que se podría considerar solo como un método más de reparto de la riqueza material. (Tablada, Carlos. 1987).

- La espiritualidad y los hechos de conciencias estuvieron en el centro de su pensamiento constructor del socialismo. Entonces tenemos que este desborda los contenidos de los Lineamientos, por ello es necesario verlos como una dimensión cultural que proporciona riqueza conceptual de principio si es que queremos rebasar esta etapa y realmente llegar a un socialismo próspero y sustentable. No es un secreto que la sociedad cubana es mucho más compleja en la actualidad y que impone una dinámica de cambios no deseados. Todo ello influye en la conducta de grupos y estratos sociales. Hoy tiene una representación diversa los cambios que se introducen en el modelo económico. Para la mayoría la recepción de estos cambios es muy positiva, para otros aparecen incomprensiones, dudas y reclamos insatisfechos. Existe una minoría que no los asume como propios, los desacompañan y se convierten en potenciales enemigos de la opción socialista. A lo anterior debemos sumar la acción subversiva del imperialismo y los errores que cometemos. (Alonso, Alfonso. 2014).

- Nada que toque la base económica deja de reflejarse en la superestructura y por ello Che no descuidó el estudio de los vínculos que tiene entre sí todas las dimensiones de la vida social. En tal sentido es necesario hoy potenciar los estudios sobre los efectos que los cambios económicos tienen en la mente, la conducta, los hechos culturales, en la educación y en el comportamiento de los sujetos decisores. La inseguridad, la incomprensión del derrotero escogido para lograr el desarrollo y



fomentar bases socialistas sustentables, puede ser mañana el caldo de cultivo del desfase entre logros en los niveles materiales de vida y pobreza espiritual socialista.

De tal modo se verá la sociedad cubana de introducir más democracia participativa, más control popular frente al burocratismo que ralentizan los cambios, que dificultan trámites o no dan respuestas adecuadas a los planteamientos de la población. (Duharte, Emilio. 2013).

- Che nos debe acompañar, más que nunca, cuando de fomentar el conocimiento y desarrollar la ciencia y la tecnología se trate. No es posible el desarrollo de una concepción viable de socialismo sin estos propósitos. Tampoco lo será sin el desarrollo de una espiritualidad solidaria.

No es concebible la implementación de los Lineamientos fuera de la batalla por la integración regional –en el ALBA y CELAC fundamentalmente-, porque es una demanda de estos tiempos de globalización, para hacer resistencia al hegemonismo imperial y para complementar las economías de los países del SUR. Solo la concertación puede hacernos fuertes y defender la supervivencia humana ante los retos de los Problemas Globales engendrados por la voracidad depredadora del Capitalismo y el manejo irresponsable de los recursos de la naturaleza, por el hombre, a lo largo de su historia.

## CONCLUSIONES:

Los Lineamientos Económicos y Sociales aprobados en el VI Congreso del PCC constituyen la vía estratégica para lograr un relanzamiento de la edificación socialista en Cuba., sobre la base de un profundo diagnóstico de la realidad socioeconómica de país y de los cambios globales que han tenido lugar en los últimos decenios.

En los marcos de estos cambios que actualizan el modelo económico cubano el pensamiento de Che tiene una presencia de carácter científico metodológico que contribuye –junto a lo mejor de la tradición marxista leninista y las aportaciones del pensamiento revolucionario cubano encabezado por nuestro héroe nacional-, a fijar el derrotero humanista y de justicia social de la edificación socialista.

El pensamiento del Che sobre la edificación socialista desborda el contenido de los Lineamientos... por ello es necesario profundizar en su estudio y trabajar por su materialización en el plano espiritual y ético de la sociedad cubana, porque no es a base de desarrollo material que solamente se edifica el socialismo, este último precisa de la formación de una nueva personalidad histórica que rebase los marcos del individualismo, el egoísmo, el culto desmedido de la riqueza material, y que actúa en detrimento del desarrollo espiritual apoyada en una práctica social ajena a los principios éticos.

Defender la revolución, corregir errores pasados y actuales, perfeccionarla y lograr nuevos éxitos, nos permitirán cumplir el objetivo estratégico de garantizar, para las futuras generaciones de cubanos, un Socialismo Próspero y Sustentable. Esa es nuestra convicción más profunda.



## **BIBLIOGRAFÍA:**

Alonso, Alfonso: Una mirada a Cuba... desde los 90 a la actualidad. Web del Partido de la Universidad de Matanzas, 2014.

Castro, Fidel: Informe al 1er Congreso del Partido. Editora Política, La Habana, 1975.

\_\_\_\_\_ : Discurso en el XX Aniversario de la Caída en combate del Che. Periódico Granma, octubre de 1987.

Castro, Raúl: Discursos en la Asamblea Nacional del Poder Popular. Periódico Granma octubre y noviembre 2010, 2011, 2012 y 2013.

\_\_\_\_\_ : Discurso clausura del VI Congreso del Partido. Periódico Granma de 19 de Abril de 2011.

\_\_\_\_\_ : Discurso en Santiago de Cuba por el 55 Aniversario del Triunfo de la Revolución Cubana. Periódico Granma, enero de 2014.

Castillo, Adolfo: ¿Una Revolución dentro de la revolución? Nuevo modelo de empresa estatal socialista. Revista Temas No: 75, pág 82.

Cobo, Narciso; Duharte, Emilio; Nova, armando y García, Tania: Actualizando el modelo: economía política y cultura. Revista Temas No: 73, pág 70.

Colectivo de Autores: Economía Política de la Construcción del Socialismo. Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.

\_\_\_\_\_ : El Gran debate sobre la economía en Cuba 1963-1964. Editorial de ciencias Sociales. La habana, 2004.

Constitución de la República de Cuba, La habana, 2015.

Díaz, Julio A: Actualizar el modelo económico en Cuba: ¿Patrón Chino o Vietnamita? Revista Economía y desarrollo No 1 enero-junio 2013, pág 54.

Diez, Ángeles: La transición socialista desde la perspectiva del Che. Revista Temas No: 70 de 2012, pág 136.

Everleny, Omar: Análisis de la evolución reciente de la economía cubana. Revista Miradas a la economía cubana. Editorial Caminos, La habana, 2013, pág 20.

Che, Guevara: Apunte críticos a la economía política. Editorial Ciencias Sociales, 2006.

Che Guevara: Escritos y Discursos en 8 tomos, tomos 6, 7 y 8. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

Che, Guevara: Ernesto Che Guevara Temas Económicos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.

García, Jaime: Reforma de los noventa y actualización del socialismo en Cuba. Revista economía y desarrollo No 1 enero-junio. 2013, pág 35.

Granma, periódico: Nota informativa sobre reunión del Consejo de Ministros. La Habana, 18 de junio de 2014.

Hart, Armando Mi visión del Che en los 90 Ediciones MEC GRAPHIC 1994.

Kohan, Ernesto De Ingenieros al Che... instituto cubano de investigación cultural Juan Marinello, 2008 págs 209-235.

Martínez, Fernando: Las ideas y las batallas del Che, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, La Habana, 2010.

Molina, Ernesto: Cincuenta años de la economía cubana. Revista Temas No: 74 de 2013, pág 130.



Partido Comunista de Cuba Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. 18 de abril del 2011 Ciudad de la Habana, Cuba.

Piñero, Camila: La empresa estatal vuelta a examinar. Revista Temas No: 73 de 2013, pág 115.

Tablada, Carlos El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara. Ediciones Casa de las Américas, 1987.

Rodríguez, José Luis: Cuba en la era de Raúl Castro: una mirada desde lejos a la economía cubana. Revista Temas No: 73, pág 120.

Sánchez, Adolfo: Racionalidad y emancipación en Marx. Revista Marx Ahora No: 32 de 2011. Pág 190.



---

*CD de Monografías 2014*

*(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"*

*ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X*